

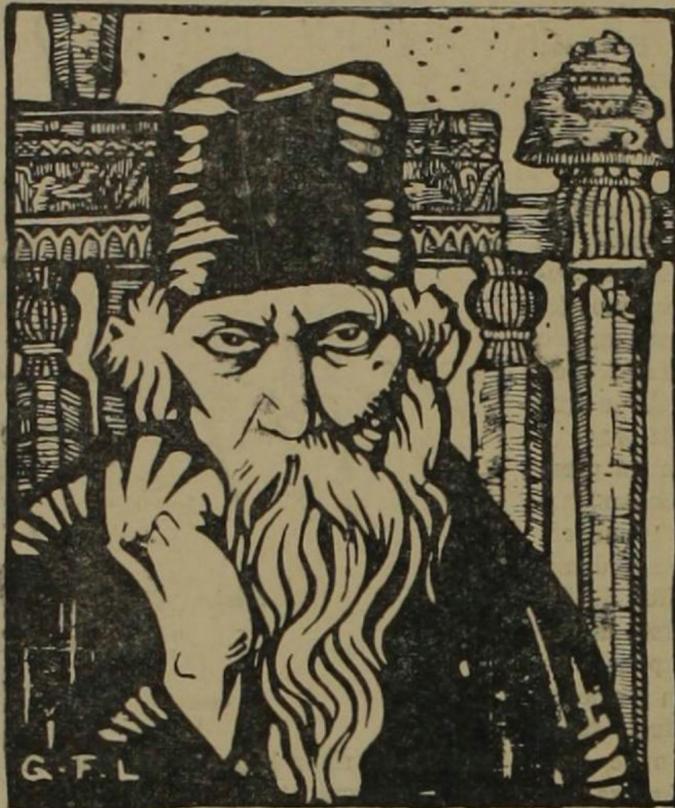
EDITOR:
J. GARCÍA MONGE.
CORREOS: LETRA X
TELEFONO 3754
En Costa Rica:
Suscripción mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

EXTERIOR:
UN TOMO: \$ 3.00
DOS TOMOS: \$ 5.00
oro am.
Giro bancario sobre
Nueva York



Rabindranath Tagore

3 poemas

(En el Rep. Amer.)

ANUNCIO INICIAL DE LA VOZ CHOLÁ

Esta es la voz de que hablo...

Los paisajes la terciaron al hombro
igual que al aguacero, y al sol.
Desde los seis caminos de amor de las guitarras,
sus mujeres la llevan encinchada a las ancas,

Yo la recuerdo en el silbo de los que pisan barro.
Derrotada por los niños con hambre,
Disuelta en una lluvia de esperanza en las madres.
Abrazada a los palos que muelen las espaldas,
Y en mi primer palabra,

Es una voz que ha latido descalza
desde que vino al mundo.
Que conoce la vida,
sólo en un alfabeto de sudores.
Trae la Tierra en brazos, y la goza con rabia,
como a mujer ajena,

—Esta es la voz de que hablo...
Por ella, desde lejos, un pueblo va empujando
su marea de sueños.
Es una voz más ancha que el pecho de su mapa
donde medita el salto,
donde madura el grito,
agachada, como un puma resuelto...!

RECADO AL FILO DEL DESTIERRO

Aquí no hay paso al llanto!
Me encontrarás en la palabra de los niños,
con el sol de los pobres.
En la pasión del pueblo dispuesta en las toradas
cuando la fe renueva su lucero en la sangre.
Me hallarás al ordenar el quehacer de tus sueños
Por los brazos que luchan merecer sus descansos
cuando alargues un pan.
Y también a la hora en que los hombres

preguntan sus derechos,
y contestan escribiéndole al pecho,
el último deber las carabinas.
—Aquí no hay paso al llanto...!
Sabes bien dónde hallarme:
en lo limpio, en lo libre; y allí, con los de abajo
¡Canta mi paso firme dirigido al destierro!

Dedicado a Ramiro Pralé,
desterrado en Panamá.

REVELACION DE LA MUJER SIN NADA

—En los ríos, cuando el canto lavandero navega
con el sudor del pueblo;
al filo de las aguas que canta en las antaras
también, y entre los ojos
de cualquier animal acorralado;
velando los fogones que aún pueden prenderse;
de espaldas a la Tierra sortiendo tu agasajo
de aguacero varón;
allí, sobre tu Tierra, donde alzas la esperanza
capaz de hacerse dicha, regida por el diálogo
de nubes y de surcos;
después, y desde siempre, gastando un calendario
perfectamente triste,
en un mapa de yugos adonde nada vales,
en donde nada tienes, pero al que tú debes
y te das viva o muerta...
siento, quiero, poseo tu traquin en el mundo.
Y es tu sangre, mi sangre, la del pueblo, que mandan
labrarte este poema,
hecho para que vaya de pie y a la intemperie
—como todo lo nuestro—
a proclamar, hermana, la resuelta esperanza
que en tu vientre tenemos,
y a gritar la injusticia de tus manos vacías,
que lo merecen todo.

A. ARIAS LARRETA

Prisión Política del Sexto.
Lima, Perú.

Recordando a Rabindranath Tagore

(En el Rep. Amer.)

Hay luto en el corazón de todo literato. Es luto mundial. Ha muerto el poeta hindú Rabindranath Tagore en la India. Uno de los premiados con el premio Nobel. Este premio lo hizo escritor de fama mundial. Sin el premio lo era y lo hubiera seguido siendo. El premio es como una raya que acentúa prestigio. Tagore fué el mejor cantor de la naturaleza. El poeta de los niños. El poeta de la tranquilidad, de la paz. Tagore era catedral de serenidad. Tagore era la oración hecha carne. Era el reposo mismo. Era el recogimiento. Tagore era el vivo personaje bíblico.

Yo tuve el más azul de los privilegios al conocerle y hablarle y sobre todo al oírle y al leerle. Fué para la época que llegaba él a Nueva York y coincidió su visita con la de Gabriela Mistral. Fué año sin par para mí. Dos figuras que he venido adorando dentro, muy adentro de mí por años. Exhibía Tagore sus pinturas en

Nueva York. Gabriela enseñaba en la Universidad de Columbia. Pudo la Mistral acercársele y charlar con el filósofo hindú en casa de la millonaria chilena, señora de Miguel. La entrevista de Gabriela voló por todos los periódicos de lengua española. Decía que ella había visto a Cristo.

Por mediación de ella pude yo ver a Tagore. Contaré lo que hice y que volvería hacer si lo tuviera cerca. El poeta usaba túnica, túnica larga color tierra. Andaba como por sobre tranquilas aguas. Iba quedo, muy quedo. Sus barbas largas llegaban al pecho. Su pelo de plata, largo, corría por su nuca. Su mirada era de horizontes. Sus manos eran de bendición y de pan y de vino. Toda su figura era de oblea sacramental. Ante una divinidad el pagano se echa por tierra. Yo me eché a tierra y besé el ruedo de su sayal. El me levantó y me preguntó de que país venía. "De Puerto Rico, Maestro de maestros": contesté. Sabía en donde estaba nuestra isla. Vivía agradecido a los hispanoamericanos por su admiración por sus trabajos.

Hablamos sobre los niños. Sus ojos no se agrandaron pero brillaron llenos de juego gozoso. Le dije como le estudiábamos en nuestras escuelas y como gustábamos de recitar sus poemas. Todas mis declaraciones las acogió con una benevolencia de santo.

Ruth San Denis bailaba una danza que ella llamó *Poema de Tagore*. Esto fué permitido en el pequeño museo en donde se exhibían sus cuadros. Noté las manos entonces de Tagore. Parecían una capillita gótica. Oriente y occidente se juntaban en él.

Toda mi estadía a su lado fue un estado de éxtasis. A veces no creía estar en la tierra. Estaba emocionado. Y hoy que leo las tristes noticias de su muerte, hoy experimento la emoción de aquella noche mezclada con la realidad de la muerte. Para mí Tagore era eterno por la tierra. Pero sí lo es. Tagore sólo cambió de mundo. Va al de la eternidad.

Desde la India recibía cartas suyas que guardo como gran tesoro. Tengo su retrato dedicado. Una vez me ofrecí dar clases de español gratis en su escuela en la India.

En alas de la eternidad está hoy el poeta filósofo más grande de oriente. Siento el calor de su mano tibia y su mirada de Pastor la llevo en mis retinas. Bendigo la hora del raro privilegio. La India y la Biblia se me hacen iguales ahora.

PEDRO JUAN LABARTHE
San Juan, Puerto Rico.